



El Frente de Juventudes

Hago un llamamiento a la ciudad y a la provincia de Barcelona, para que nos preste su apoyo en esta tarea magnífica que tiene que llegar hasta el último suburbio de Barcelona y no puede quedar detenida en su selección.

Correa Véglißson

Crónica Internacional

EN más de medio millón de hombres se calcula el número de los atacantes de Moscú, disponiendo de un material que en sus proporciones corre parejas con los efectivos indicados. En el sector de Volokolamsk, las tropas del Reich siguen progresando muy ostensiblemente. En algún lugar del sector de Moscú, la distancia es tan corta que permite al observador situado en las líneas alemanas, distinguir las construcciones de los barrios céntricos mediante el empleo de unos buenos prismáticos. Sólo falta saber si las fuerzas que atacan se proponen la inmediata conquista incrementando el empuje hacia el Este, o bien trazar un cerco ajustándose a la línea Venef Riazan. Entre Tula y Charkof los alemanes han seguido avanzando hacia el Este y así acompañan este frente con el de los sectores moscovita y del Sur. La inflexión registrada en el sector meridional en el episodio de Rostof, pudiera convertirse en gigantesca ventosa que aparejara un yunque donde martilleara la máquina guerrera alemana. Este episodio ha suscitado algazara entre los soviets, que ya dan por tomadas localidades que siempre permanecieron en las manos del adversario.

En Libia, las fuerzas imperiales británicas no han podido mantener el contacto entre los sitiados de Tobruk y el grueso de sus fuerzas. Para describir el curso de estas operaciones se conjuga frecuentemente el verbo fluctuar. El hecho es que en los varios foros de lucha se nivelaron primero las acometidas y luego han ido cambiando el signo, tendiendo cada vez más a trocarse los papeles. A juicio de la prensa británica las posibilidades de la enérgica resistencia opuesto por las tropas del Eje, descansarían en el cordón umbilical que las nutre por Sicilia y Creta.

Están culminando las negociaciones nipoamericanas en busca de una fórmula conciliatoria. Es obvio decir que han sido factores históricos y geográficos ineluctables los que han inspirado las decisiones de los negociadores. Aunque no se puede negar revisten gravedad las circunstancias que concurren en la tensión entre Japón y Estados Unidos, no puede tampoco negarse que por ambas partes se manifiesta un evidente deseo de alcanzar una fórmula de transacción. Pone de manifiesto este espíritu de parte de los americanos, el hecho de que su Presidente haga público pregunte al Gobierno japonés cuál sea el objetivo del aumento de fuerzas en Indochina francesa; de parte de los japoneses encarna este espíritu conciliatorio en el hecho de que no andan remisos en afirmar repetidamente que la intención de «purgar» Extremo Oriente de la influencia anglosajona no es una expresión que oculte propósitos amenazadores y se asigne matices inocuos o palabras que pudieran entrañar una elocuencia peligrosa.

LA ESPECULACIÓN Y LOS ENEMIGOS DE ESPAÑA

Por JOSÉ PALOMO

LA Ley de 16 de octubre de 1941, enérgica réplica a una desalmada y antipatriótica actitud, nos permite plantear en términos de actualidad política el viejo y auténtico problema de la aportación de las gentes de «orden» al Movimiento Nacional.

Tuvo en su origen el Movimiento un marcado signo antimarxista que provocó la adhesión entusiasta—pero egoísta—de un sector social que, sin ulterior reflexión, de manera instintiva, se agarró a la salvación que para haciendas y vidas amenazadas representaba desde su iniciación el orden occidental y católico del Movimiento.

Era evidente en aquellos momentos, y lo es aún hoy, el valor de aquellas aportaciones al triunfo; sobre todo en aquella parte, juvenil y guerrera, que podía ser captada por el auténtico y hondo ideal del Movimiento y que al serlo ha venido a engrosar—al lado de la Vieja Guardia Falangista—y conservando íntegro el espíritu y la actitud—las filas apretadas del Partido bajo el mando único del Caudillo victorioso.

Pero tan evidente como el valor de la aportación era—a la inversa—en aquellos momentos, difícil en extremo, la discriminación de la buena o mala fé de los aportantes, de su espíritu generoso o egoísta, para, de acuerdo con el cedazo fino y exacto de este criterio, formar el grupo de los elegidos y el de los maldecidos por la Patria.

Pero una ficción no puede ser mantenida de manera permanente y duradera, sin un gesto, sin una mueca que delate, bajo la máscara ideal del patriotismo, la faz repulsiva del egoísmo convertido en norma y actitud vitales. El mantenimiento de esa ficción terminaría por transformar—ante el rudo embate de las dificultades de cada día—al egoísta en estoico, al fariseo en patriota.

En las horas trágicas de la guerra en que una posible victoria marxista cernía su amenaza sobre todas las cabezas, —y sobre todos los bolsillos—resultaba relativamente fácil mantener la ficción, pero terminada aquella victoriosamente y alejada para siempre la pesadilla del comunismo bárbaro y asiático, conocieron los más recelosos corazones el alegre regreso a la tranquilidad y con ella el renacer de su egoísmo que, fruto de la política capitalista y liberal, se había hecho ya consustancial con ellos mismos. Y entonces la ficción se convirtió en tarea insostenible.

Lentamente quienes llegaron al apoyo y a la aportación más entusiastas al Movimiento Nacional, fueron apartándose de él hasta situarse, a esto hemos llegado, en la franca rebeldía que ha motivado la aludida ley.

Pero el enfrentamiento cara a cara y a pecho descubierto con un régimen totalitario, requiere una audacia y una decisión de que carece en absoluto la burguesía capitalista de reigambre decimonónica, propicia y fácil a la crítica y a las politiquillas de chisme y zancadilla pero incapaz de una actitud resuelta y heroica. Esta incapacidad la ha llevado de consuno con su egoísmo, sin apenas proponérselo, por instinto, a la especulación, al acaparamiento y la ocultación en el terreno práctico, y, en el especulativo, a la formulación de una teoría que justificase ésta postura; teoría que astutamente se ha lanzado a la circulación y que constituye un atentado directo al espíritu del Movimiento Nacional, porque su triunfo

(Sigue a la pag. 4)